

Edición de
Dra. Mirian Pino
Dra. Irene Audisio
Mgtr. Ma. Trinidad Cornavaca



Los lenguajes de las memorias y los derechos humanos en el Cono Sur 1970-2022

Los lenguajes de las memorias y los derechos humanos en el Cono Sur

1970-2022

Mirian Pino
Irene Audisio
Ma. Trinidad Cornavaca
Editoras

Los lenguajes de las memorias y los derechos humanos en el Cono Sur 1970-2022
Pilar Calveiro ... [et al.] ; Editado por Mirian Pino ; Irene Audisio ; Ma. Trinidad
Cornavaca. - 1a ed - Córdoba : Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de

Filosofía y Humanidades, 2024.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-950-33-1807-2

1. Derechos Humanos. 2. Memoria. 3. Lenguaje. I. Calveiro, Pilar II. Pino, Mirian,
ed. III. Audisio, Irene, ed. IV. Cornavaca, Ma. Trinidad, ed.
CDD 323.0982



Diseño de portadas: Manuel Coll

Diagramación y diseño de interiores: Luis Sánchez Zárate

Correctora de estilo: Raquel Robles

Imágenes: Las ilustraciones contenidas en el presente volumen son creaciones de Laura Sosa y fueron cedidas por la artista para este libro.

2024



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 4.0 Internacional.

Memoria de la infancia en la trilogía de Laura Alcoba



Por Lorena Rojas¹

Por mi parte, aprendí a disimular
estos actos de prudencia
bajo la apariencia de un juego.

La trilogía de la escritora argentina Laura Alcoba (1968) compuesta por *La casa de los conejos* de (2008), *El azul de las abejas* (2014) y *La danza de la araña* (2018) se inscribe en una nueva forma de construcción ficcional que liga lenguaje y experiencia a la categoría de huella, física y afectiva, la cual siempre recuerda una imagen (Arfuch, 2015) donde se cifra la posibilidad o imposibilidad de dar testimonio a través de las memorias en conflicto (Basile, 2020) y, por lo tanto, permite expandir y reconfigurar la experiencia de una memoria de la infancia conformada como un desajuste del presente.

Estas poéticas se inscriben dentro de las producciones de la llamada segunda generación de hijos e hijas de víctimas del terrorismo de Estado en nuestro país, las cuales dan cuenta de una serie de experiencias inéditas. Una memoria de la segunda generación que permite pensar el pasaje, y los deslindes, entre la memoria de los padres y la memoria de los hijos entendiendo también a estos como víctimas directas del horror.

Por eso, es pertinente pensar la categoría de infancia exiliada como una forma de desplazamiento forzado y como la expresión de una forma radical de la violencia (Arfuch, 2019). Alberione (2018) sostiene que esas experiencias de los exiliados hijos recrean la experiencia exiliar generando una subjetividad nómada que difiere de la de sus padres ya que poseen, a su vez, una capacidad propia de agencia. En el caso de Alcoba, la autora se exilia en 1979 a sus diez años y se instala en París junto a su madre. Luego del retorno de la democracia en la Argentina (1983), y a diferencia de muchos otros, ellas deciden quedarse allí y no regresar. De esta manera podemos tomar el concepto que Norandi (2023) desarrolla respecto del caso uruguayo, ya que Alcoba es una hija exiliada no retornada.

¹ UBA-UNAHUR-CONICET. rojaslorena59@gmail.com

La narrativa de esta autora se escribe en la lengua que la acogió, el francés, y es desde allí desde donde elige narrar su infancia y su adolescencia. La trilogía se publicó primero en Francia, la primera novela en el año 2007 por la editorial Gaillard, y al año siguiente se editó en Argentina por Edhasa. Estas obras exponen los límites entre el testimonio y la ficción, construyendo una memoria siempre desplazada que se plasma en una lengua elegida, en una lengua que le es escurridiza por momentos y por la cual la narradora se pregunta qué distancia la separa de ese idioma.

El azul de las abejas se inicia contando que antes de su llegada a Francia, cuando la pequeña Laura estaba con sus abuelos en La Plata, se había preparado con una profesora de francés para su integración. Una vez allí, la ajenidad que le provoca el ser extranjera se traduce en un intento de ocultar la lengua materna para que no se evidencie su acento argentino, lo cual genera un trabajo incesante por sumergirse en esa lengua que en un comienzo le es hostil mientras su madre insiste en la necesidad de un baño lingüístico. Dice Laura: “Y la idea del “baño lingüístico”, de pronto no me basta, quiero ir mucho más lejos: quiero hundirme en esa lengua para siempre, quiero estar adentro. Comprender cada sonido, del primero al último” (2014, p. 54). La narradora pasa horas frente al espejo para dominar esos sonidos que a los franceses se les escapan hasta que, sin darse cuenta, logra entender cómo funcionan esas cañerías que le permiten pensar y hablar en francés.

La mirada infantil

Alcoba escribe para olvidar aquello que vivió y que, en algún sentido, se transformó en el imperativo de narrar su experiencia límite durante la última dictadura argentina y su posterior exilio en Francia. De este modo, se configura una trama identitaria (Minelli, 2012), una literatura que “solo mediante la variación puede producir algo nuevo” (Lespada, 2018, p. 30). Es en esa retórica de la memoria que se configura una subjetividad siempre en devenir y que, a su vez, permite seguir pensando otras formas posibles de ficcionalizar la dictadura (García, 2018; Rancière, 2000). Por lo tanto, estas obras trabajan sobre la reconstrucción de la experiencia del exilio infantil y

la identidad, ambas categorías plasmadas en este complejo universo narrativo a partir de las pequeñas escenas cotidianas y las interdicciones ligadas a la posibilidad de hablar sobre aquello que se ve, lo cual se halla vinculado directamente a la militancia de sus padres (Maguire, 2018). Laura es una niña-adulta que juega a ser militante:

Yo ya soy grande, tengo 7 años pero todo el mundo dice que hablo y razono como una persona mayor. Los hace reír que sepa el nombre de Firmenich, el jefe de los Montoneros, e incluso la letra de la marcha de la Juventud Peronista de memoria. A mí ya me explicaron todo. Entendí y voy a obedecer. No voy a decir nada. Ni aunque me hagan daño (2008, p. 19-20).

Cuando recuerda los días en la clandestinidad en la casa donde se imprimía la revista Evita Montonera piensa en el término embute, palabra que le es familiar pero que descubre que por fuera del vocabulario montonero no existe:

Desde el mismo instante en que empecé a hurgar en mis recuerdos -solo en mi mente al principio, tratando de encontrar una cronología todavía confusa, poniendo en palabras las imágenes, los momentos y los retazos de conversación que me habían quedado- [...] Ese término tantas veces utilizado y escuchado, tan indisolublemente ligado a esos fragmentos de infancia argentina que me esforzaba por reencontrar y restituir, nunca lo había encontrado en otro contexto (2008, p. 49).

A lo largo de las novelas hay varios objetos que pueblan los recuerdos de la infancia, por ejemplo, las cartas que le enviaba cada semana a su padre preso en La Plata. Allí se pone en juego los saberes literarios: Verlaine, Maeterlinck, Gautier, a los que incluirá en el aprendizaje de esa lengua otra que es el francés. Las cartas se conforman, según Troncoso (2023), como un artefacto para cartografiar produciendo un diálogo desplazado y, a su vez, generando un lazo afectivo con el padre ya que se establece una especie de juego entre ambos, una relación entre lo ausente y lo presente, entre lo decible e indecible del horror.

A partir del vínculo epistolar se construye un contrapunto entre el allá, la tierra que las expulsó, y el acá, la tierra que las acogió, donde las cartas parecen ser una especie de entre esos dos territorios.

Otro objeto a partir del cual evoca su infancia argentina es la cámara de fotos, con la que la protagonista simula capturar la imagen del Ingeniero, el encargado de hacer el embute, allí este cree que realmente lo está fotografiando, le saca violentamente la cámara a Laura y le dice que ni se le ocurra volver a hacerlo ya que la posibilidad de que quede algún registro podría representar la muerte. Lo punzante de este pasaje es el cruce entre el juego y la violencia.

En otra escena de la primera novela la protagonista va a la casa de la vecina y se deslumbra ante los vestidos y zapatos que esta tiene, allí nuevamente se pone en juego la identidad ya que esta mujer le pregunta por su apellido y Laura le dice que no tiene. Así, la niñez es potencialmente peligrosa porque se vincula con una posible delación, ahí radica la importancia del silencio. Como sostiene Basile (2019), esta vuelta a la infancia pone de manifiesto una relación espacial entre el adentro y el afuera y con ello la condición fundamental de simulación.

A su vez, los recuerdos del allá se componen de fragmentos que evocan el pasado militante de su madre. En *La danza...* Amalia, compañera de militancia de la madre que vive con ellas en Francia, le cuenta una vez más la historia de la montonera que levita, dice la narradora:

Allí, sobre la vereda de enfrente, cuando Paco decidió seguir caminando mientras ella saltaba...Porque también él como Mariana, hacía lo que tenía que hacer. No hablar, hacer todo lo posible para que no lo atraparan porque de otra manera quién sabe qué podría decir, quién sabe lo que sería capaz de aguantar y lo que no...Al decidir seguir caminando como si no pasara nada, seguía las consignas, entendés, Laurita...Hacía lo que cualquiera de nosotros habría hecho. Hacía lo que debía hacer (2018, pp. 65-65).

Por eso, otra dimensión a considerar en estas obras es la politización de la niñez (Maguire, 2018) donde se advierte la importancia no solo de la información que esta niña-adulta maneja, sino además el deber ser y el silencio como elementos constitutivos de la infancia. Como menciona Peller (2020), la narrativa de las hijas pone el foco en el vínculo entre infancia y violencia política.

A modo de cierre

El desarraigo conlleva un proceso de adaptación complejo que tensiona la propia identidad de la narradora y lo disloca. En este sentido, el acontecimiento está comprendido dentro de un espacio biográfico vinculado a la emergencia de la subjetividad en tanto relato de la experiencia donde se plasma una identidad narrativa (Arfuch, 2002, 2015). Estas narrativas (Arfuch, 2013; Basile, 2019) exponen los límites de la ficción y del testimonio y, a su vez, dan cuenta de una reconstrucción identitaria compleja (Sosa, 2018) estableciendo, en el caso de la obra de Alcoba, un pacto de lectura particular, ya que esos recuerdos se evocan desde el presente en el cual la autora escribe la obra, lo que produce un cruce entre la niña que narra y la escritora adulta (Basile, 2019).

Todos los objetos que evoca la narradora poseen una potencia significativa y conforman una especie de fragmentos minúsculos que tejen la trama de la memoria, y son además dispositivos de memoria-lización (Chmiel, 2023). Esta articulación entre objetos y memoria de la infancia parte de los detalles y configura en ese ejercicio memorial una poética de los objetos, asimismo permiten establecer un sistema descriptivo (Arfuch, 2015; Semán, 2018) de la domesticidad de la vida cotidiana (Amado y Domínguez, 2004). Estos acarrear la huella de la pérdida; mejor dicho, configuran una huella en sí mismas, un resto simbólico y un testimonio de dicha pérdida (García, 2018). Dice la protagonista: “Cuando lo logro, me esfuerzo por quedarme así tanto tiempo como sea posible. Pero ese enfoque particular se desajusta en seguida, a veces tan pronto como se lo alcanza. Hoy, una vez más, la imagen de las cosas se me resiste” (Alcoba, 2008, p. 32).

Siguiendo esta deriva, las ficciones seleccionadas se conforma como un ejercicio radical de la memoria ya que se inscriben en un único espacio posible: el de la propia escritura en donde el vacío, al igual que el silencio, pueden ser maneras de narrar lo irrepresentable (Bolte, 2018).

En suma, el aporte de estas narrativas posmemoriales, así como el de otras hijas que toman la infancia y la adolescencia para narrar el acontecimiento traumático, habilita una mirada que permite pensar desde otro lugar las infancias afectadas. En estas obras el

pasado se reconstruye de manera no lineal ya que introducen una cesura (Agamben, 2008) e instauran, en definitiva, el problema de cómo contar la novela familiar, sus vínculos y sus tensiones, cómo se reconfiguran estos al ser evocados por los narradores y qué ocurre cuando se narra desde la distancia espacial y temporal (de Diego, 2001). Por lo tanto, pueden analizarse como una sucesión de escenas sensibles de nuestra historia reciente puesto que se impone la necesidad de ficcionalizar el pasado para que pueda ser pensado (Rancière, 2019, 2000). La memoria se construye como un proceso subjetivo anclado en la experiencia de migración forzada, la de una niña-sobreviviente que narra sus recuerdos de manera fragmentaria. Se establece de esta manera una retórica de la memoria siempre abierta, siempre desplazada en un puro carácter performático del lenguaje, una lengua exhausta algunas veces, interdicta en otras pero que intenta hacer inteligible la experiencia del horror de la última dictadura argentina.

Referencias bibliográficas

- Agamben, G. (2008). ¿Qué es lo contemporáneo? Curso de Filosofía Teórica llevada a cabo en la Facultad de Artes y Diseño de Venecia, Italia. En línea en: <https://19bienal.fundacionpaiz.org.gt/wp-content/uploads/2014/02/agamben-que-es-lo-contemporaneo.pdf>
- Alberione, E. (2018). "Narrativas contemporáneas de los exiliados hijos: Esa particular manera de contar-se". En línea en: http://conti.derhuman.jus.gov.ar/2016/11/seminario/mesa_17/alberione_mesa_17.pdf
- Alcoba, L. (2008). La casa de los conejos. Buenos Aires: Edhasa.
- (2014). El azul de las abejas. Buenos Aires. Edhasa.
- (2018). La danza de la araña. Buenos Aires: Edhasa.

- Amado, A. y Domínguez, N. (comps.) (2004). Lazos de familia. Buenos Aires: Paidós.
- Amar Sánchez, A. M. [et al.] (2020). Compilado por Teresa Basile; Miriam Chiani. Voces de la violencia. Avatares del testimonio en el Cono Sur. La Plata: EDULP.
- Arfuch, L. (2010). El espacio biográfico. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- (2019). "La trama del exilio en la emergencia del presente". Confabulaciones. Revista de Literatura Argentina Año 1, N° 2, julio-diciembre 2019. ISSN 2545-8736. En línea en: <http://ojs.filo.unt.edu.ar/index.php/confabulaciones/article/view/359/268>
- Basile, T., Gonzales, C. (2020) Las posmemorias. Perspectivas latinoamericanas y europeas. La Plata: Prosecretaría de Gestión Editorial y Difusión FaHCE.
- (2019). Infancias. La narrativa argentina de HIJOS. Buenos Aires: Eduvim.
- Dema, P. (2012). "Identidades y desidentificaciones en la literatura y en el cine de los hijos de desaparecidos". La Plata, 7, 8, y 9 de mayo de 2012 - ISSN 2250-5741. En línea en: <http://citclot.fahce.unlp.edu.ar/viii-congreso>
- de Diego, J. L. (2001). ¿Quién de nosotros escribirá el Facundo? Intelectuales y escritores en Argentina (1970-1986). Buenos Aires: Ediciones Al margen.
- Didi- Huberman, G. (2006). Ante el tiempo: historia del arte y anacronismo de las imágenes. Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editora.
- (1997). Lo que vemos, lo que nos mira. Buenos Aires: Ediciones Manantial.

- García, Luis I. (2018). *La comunidad en montaje. Imaginación política y postdictadura*. Buenos Aires: Prometeo.
- Huyssen, A. (2001). *En busca del futuro perdido. Cultura y memoria en tiempos de globalización*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Jelin, E. (2002) *Los trabajos de la memoria*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Monteleone, J. (2018). *Historia crítica de la Literatura Argentina 12: una literatura en aflicción*. Buenos Aires: Emecé.
- Minelli, M. (2012). “Relatos literarios (Argentina 1981-2008)” en María Alejandra Minelli y Griselda Fanese (Ed.). *Representaciones y sujetos. Discursos sociales y expresiones estéticas*. Córdoba: Alción Editora.
- Nora, P. (2008). *Les lieux de mémoire*. Montevideo: Trilce.
- Norandi, M. (2023). “Las narrativas de las hijas exiliadas no retornadas uruguayas: un exilio contado en primera persona”. En línea en: <https://ojs.ides.org.ar/index.php/Clepsidra/issue/view/33/25>
- Peller, M. (2020). “Las hijas de la militancia” en Arnés, L., Domínguez, N., & Punte, M. J. (directoras). *Villa María: EDUVIM*.
- Pollak, M. (2006). “Memoria, olvido, silencio” en *Memoria, olvido, silencio. La producción social de identidades frente a situaciones límite*. La Plata: Ediciones Al Margen, pp. 17-31.
- (2007). *Fracturas de la memoria. Arte y pensamiento crítico*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Rancière, J. (2000). *Le partage du sensible. Esthétique et politique*. Paris: La fabrique éditions.

(2017). *La palabra muda: ensayo sobre las contradicciones de la literatura*. Buenos Aires: Eterna Cadencia.

(2019). *Los bordes de la ficción*. Buenos Aires: Edhasa.

Ricoeur, P. (1999). *La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido*. Madrid: Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid.

Sosnowski, S. [et al.] (2018). Compilado por Silvana Mandolessi; Jordana Blejmar; Mariana Eva Pérez. *El pasado inasequible*. Buenos Aires: Eudeba.

Chmiel, F. (2023). “La artesanía del saber: sonidos, objetos y enigmas en la memoria de las infancias en el exilio”. En línea en: <https://ojs.ides.org.ar/index.php/Clepsidra/issue/view/33/25>

Traverso, E. (2007). “Historia y Memoria: Notas sobre un debate” en Marina Franco y Florencia Levín (comps.). *Historia Reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*. Buenos Aires: Paidós.

Troncoso, M. V. (2023). “Enlazando las huellas de los objetos. Una cartografía afectiva”. En línea en: <https://ojs.ides.org.ar/index.php/Clepsidra/issue/view/33/25>